

WILHELM SCHÜLE Y LA PREHISTORIA DEL SURESTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Alfredo Mederos Martín
*Departamento de Prehistoria
Universidad Complutense de Madrid**

RESUMEN

Wilhelm Schüle desarrolló un intenso periodo de investigación sobre la Prehistoria del Sureste de la Península Ibérica en los años sesenta, durante la simultánea excavación en el poblado, del Calcolítico y Bronce, del Cerro de la Virgen (Orce, Granada), en 1963, 1965, 1967 y 1970. Dentro de un modelo interpretativo que presupone la llegada de colonos calcolíticos desde el Mediterráneo Oriental, enfatizó los aspectos económicos en la interacción del hombre con su entorno ecológico: el regadío, la importancia de los recursos ganaderos, la domesticación del caballo, la metalurgia del cobre, y particularmente, el impacto de la mejora de la navegación en el incremento de los contactos comerciales a lo largo del Mediterráneo.

Palabras clave: Historiografía, Schüle, Calcolítico, Bronce, Sureste, Península Ibérica, Modelo económico.

ABSTRACT

Wilhelm Schüle developed an intensive research period on the Prehistory of the Southeast of the Iberian Peninsula in the sixties, during the simultaneous digging campaigns in the Copper and Bronze Age settlement of Cerro de la Virgen (Orce, Grenada), in 1963, 1965, 1967 and 1970. Within an interpretive model that presupposes the arrival of Copper Age colonists from the Eastern Mediterranean, emphasized the economic aspects about the interaction of the man with his ecological environment: the irrigation, the importance of the livestock resources, the domestication of the horse, the metallurgy of the copper, and particularly, the impact of the improvement of the navigation in the increase of the commercial contacts between the Mediterranean.

Key words: Historiography, Schüle, Copper and Bronze Age, Southeast, Iberian Peninsula, Economic model.

LOS COMIENZOS

Una de las figuras más brillantes de la escuela alemana sobre Prehistoria del Sureste de la Península Ibérica ha sido Wilhelm Schüle, que desarrolló un intenso periodo de investigación en los años sesenta.

W. Schüle nació en Sajonia, un 10 de noviembre de 1928 en la localidad de Görlitz, y con apenas 10 años sufrió el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939, y sobrevivió a su final, en 1945, siendo un adolescente de 16 años, a pesar de lo cual fue movilizado y cayó prisionero de guerra (Brandherm, 1999: 355). Estas circunstancias le

* Facultad de Geografía e Historia. Ciudad Universitaria. 28048 Madrid. E-mail: mederos@eucmax.sim.ucm.es

obligarán a vivir una dura etapa de formación durante la reconstrucción del país, inicialmente trabajando y posteriormente compaginándolo con estudios a partir del curso 1949-50 en Ciencias Naturales en la *Universität Tübingen*. Sin embargo, junto a asignaturas como Geología, Paleontología, Biología cursará otras en Prehistoria, Antropología y Etnología que le impactaron notablemente, destacando las impartidas por Kurt Bittel en el *Institut für Vor- und Frühgeschichte*.

Desde 1950, con 21 años, comenzará a colaborar en campañas de excavación entre las que destacan las de Heuneburg (Baden-Württemberg, Alemania), dirigida por W. Kimmig, cuyos trabajos de campo eran llevados por uno de los mejores arqueólogos de campo alemanes, Egon Gersbach (Kimmig y Gersbach, 1971; Gersbach, 1989a y 1989b), con quien Schüle aprendió buena parte de su formación arqueológica, que tan brillantes resultados dió desde que comenzó a dirigir excavaciones en España. Sus primeros pasos en España los realizará participando en excavaciones en Mulva (Sevilla) y Caspe (Zaragoza), sin descuidar el Próximo Oriente, asistiendo en 1960 a Tell Chuera (Siria), dirigidas por Anton Moortgart y U. Moortgat-Correns (1975).

Pronto comenzará a colaborar con el sucesor de Bittel, Wolfgang Kimmig, el máximo especialista en Campos de Urnas de Europa Central, y particularmente de Francia (Kimmig, 1951, 1952, 1954a y 1954b) que entonces se encontraba en su etapa más creativa y a quien acompañará durante la celebración del *IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas* (Madrid, 1954). La Península Ibérica era una lógica prolongación de los intereses de Kimmig y acabará reflejándose en la tesis doctoral de Schüle, defendida en 1957 con 28 años, *Zum Problem eisenzeitlicher Kulturen auf der Iberischen Halbinsel und ihren mitteleuropäischen Beziehungen*, de la que publicará un amplio resumen (Schüle, 1960). Poco después ganó una de las prestigiosas becas del *Deutsches Archäologisches Institut*, etapa lógica en el ascenso al escalafón académico alemán, que le permitieron viajar por Turquía, Próximo Oriente, Egipto y el Norte de África durante el curso 1957-58.

EXCAVACIONES EN EL SURESTE

En España buscará un colaborador para iniciar sus investigaciones en el Sureste y encontrará la persona adecuada en Manuel Pellicer. Profesor encargado de curso de Prehistoria y Arqueología a partir de 1956 en el Seminario de Arqueología de la Universidad de Granada, desde 1959 había comenzado una intensa actividad en excavaciones arqueológicas dentro de las provincias del Distrito Universitario de Granada, particularmente Málaga, Almería y sobre todo Granada. Tras excavar la Cueva de la Cariguela (Granada) y la Cueva de Nerja (Málaga), ambas entre 1959-1960 (Pellicer, 1963a y 1964b), ambos unirán fuerzas

para tratar de localizar el emplazamiento de la antigua Sexi en 1960 abriendo dos cortes de sondeo en la ladera occidental del Castillo de Almuñécar, al exterior de la muralla, buscando un punto donde obtener una buena estratigrafía (Pellicer, 1964a).

Su acceso como *Assistent* en 1961 del *Professor Herbert Jankuhn* en la *Universität Göttingen*, facilitó la obtención de recursos para financiar las excavaciones. A ello se unió el nombramiento de Gratiniano Nieto Gallo como nuevo Director General de Bellas Artes en 1961, que asumió las competencias de las antiguas Comisaría Arqueológicas, las cuales fueron reorganizadas en Delegaciones de Zona de Distritos Universitarios y apoyó claramente la investigación de Pellicer.

La zona de Galera (Granada) será la elegida en 1961 para iniciar las investigaciones, solicitando ese año los permisos de excavación y la subvenciones necesarias. Las actuaciones se centrarán en dos yacimientos: el Cerro del Real, donde realizarán excavaciones entre 1962-63 (Schüle y Pellicer, 1964, 1966a y 1966bn) y el Cerro de la Virgen, que descubrió en 1961 en compañía de Pilar Acosta, en el cual iniciarán excavaciones a partir del otoño de 1963. Ambos yacimientos posibilitaron que «hasta el momento en ningún otro punto del Mediterráneo Occidental tengamos una estratigrafía, probablemente completa, que vaya del eneolítico precampaniforme hasta los tiempos árabes» (Schüle, 1969b: 16). Aspectos claves como la transición del Calcolítico Campaniforme al Bronce Argárico, del Bronce Argárico al Bronce Final, o de la Edad del Hierro al mundo ibérico tenían la posibilidad de ser estudiadas en una secuencia continua. A ello se suma trabajos puntuales como una sepultura ibérica descubierta en 1962 en la necrópolis de Galera (Schüle y Pellicer, 1963a) o una prospección puntual en 1963 a visitar una supuesta motilla junto al río Manzanares (Schüle y Pellicer, 1963b).

Las campañas de excavación del Cerro de la Virgen (Schüle y Pellicer, 1966a; Schüle, 1966, 1968a y 1969b) gozaron de financiación de la *Deutsches Forschungsgemeinschaft*, excepcional comparativamente con la que entonces disponían los arqueólogos españoles, desarrollándose la segunda y principal campaña en 1965, la tercera en 1967 y una cuarta en 1970, que tuvieron para algunos de sus participantes continuidad en las realizadas en Zambujal por Sangmeister y Schubart (1981) en 1964, 1966, 1968 y 1970, generalmente al año siguiente. Las campañas a partir de 1965 fueron exclusivamente dirigidas por Schüle pues Pellicer se había marchado como Profesor Ayudante (1964-67) a la Universidad Complutense de Madrid y desde el descubrimiento de la presencia fenicia en la Península Ibérica, con la excavación en 1963 de la necrópolis de Laurita (Pellicer, 1963b) y en 1964 del poblado de Toscanos (Schubart *et alii*, 1969), estaba principalmente centrado en este nuevo campo de investigación. En las campañas participaron numerosos futuros miembros de los Departamentos de Prehistoria en la Universidad de Granada: F. Molina Gon-

zález, T. Najera, M^a.S. Navarrete, F. Molina Fajardo, E. Pareja y M. Botella, en la Universidad de Sevilla: P. Acosta y O. Arteaga, en la Universidad Autónoma de Madrid: J. Sánchez Meseguer, o del Museo de Santa Cruz: R. García Serrano.

La formación de ciencias naturales que poseía Schüle le había permitido formarse en estudios zooarqueológicos. Inicialmente fueron realizados por él mismo en Heuneburg (Schüle, 1960b) y Toscanos (Schüle, 1968c), pero posteriormente los análisis faunísticos del Cerro de la Virgen serán estudiados por Boessneck (1968) y von den Driesch (1972) y los del Cerro del Real por Boessneck (1969), quien también analizó los de Tell Chuera (Boessneck, 1988). La serie faunística del Cerro de la Virgen aún sigue siendo la más fiable no sólo en el Sureste ibérico sino también para toda la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica, tanto por su secuencia estratigráfica como por la amplitud muestra estudiada, lo que abrió la puerta de los análisis paleoeconómicos a gran escala que trataban de superar la mera identificación de especies presentes que reflejan artículos de la época (Arribas, 1968).

SU MODELO INTERPRETATIVO

W. Schüle no afrontará la elaboración de un modelo interpretativo colonial hasta la segunda mitad de los años sesenta, enfatizando los aspectos económicos en la interacción del hombre con su entorno ecológico: el regadío (Schüle, 1966 y 1967), la importancia de los recursos ganaderos (Schüle, 1968a), la domesticación del caballo (Schüle, 1969a), y particularmente, el impacto de la mejora de la navegación en el incremento de los contactos a lo largo del Mediterráneo (Schüle, 1970).

Su interés sobre el Neolítico fue mínimo, aunque destaca su caracterización novedosa del Neolítico Inicial, como sociedades de «pescadores de la cerámica cardial» o «Neolítico Pesquero» (Schüle, 1968b: 36 y 1970: 457). Durante este periodo «vivían esencialmente de la pesca a lo largo de la costa. Los pocos de sus pobres poblados alejados del mar están en las orillas de los lagos de Africa del Norte y de la Península, hoy día casi todos secos, como es el caso de la Casa de Lara, a orillas de la antigua laguna de Villena (...) la existencia indiscutida de huesos de animales domésticos y de cereales en estas estaciones (con intención no digo poblados), para mi entender, no puede eliminar la evidencia de la distribución geográfica tan claramente pegada a la costa y a orillas del interior. La base de su economía es el agua, y no la tierra».

Mucho más detallado es su modelo sobre el Calcolítico. Tras «la *miseria* del Neolítico occidental», se producirá la aparición de unas «florecientes» «primeras culturas de los metales» en el Mediterráneo Occidental hacia el 2500 a.C., cambio drástico «iniciado por influencias desde el Mediterráneo oriental, que forzosamente tienen que haber llegado por vía marítima».

Estas nuevas culturas metalúrgicas de influencia oriental, «tienen una evidente tendencia a establecerse cerca de la costa, en zonas de fácil penetración, y de evitar los interiores y las costas de difícil acceso», porque aunque la «base de la riqueza de estas culturas eran los metales (...) la base de su vida era la agricultura y la ganadería. Resultaba mucho más fácil bajar los minerales a las vegas que subir el trigo a las sierras. La gente que aprovechaba así la riqueza minera del país eran en consecuencia, no los que picaban los minerales de las minas, sino los que sabían trabajarlos y dominaban el comercio». Consecuentemente, sus poblados estaban «en la costa y en los valles de los ríos con vegas fértiles» (Schüle, 1968b: 35-36, 38, cursivas nuestras).

Ello se debería en cierto modo a que en «la alimentación (...) ni siquiera se fiaban en este punto de sus vecinos (...) [y] producían ellos mismos sus alimentos» mediante cultivos de secano o regadío, habida cuenta de que «en gran parte de sus territorios los colonizadores eneolíticos vivían entre indígenas, los cuales poco o nada entendían de agricultura» (Schüle, 1970: 451-452, cursivas nuestras).

Sin embargo, en «un momento avanzado de las colonias eneolíticas de la costa» surgirán puntos estratégicos en los caminos interiores, caso del Cerro de la Virgen (Schüle, 1969b: 21), ya no como «colonia 'de primer grado', sino fundación secundaria» al igual que Terrera Ventura (Almería) o Vila Nova de Sao Pedro (Extremadura portuguesa), esta última porque la considera demasiado alejada del Estuario del Tajo (Schüle, 1970: 452, 454).

Sobre Asta Regia (Cádiz), mantiene algunas dudas, pues aunque por su conjunto artefactual «parece que se habitaba ya durante la primera fase de importaciones orientales», le «extraña que una colonia de primer grado hubiese ocupado una meseta tan grande (...) la cual, o se defiende en su totalidad, o se queda sin defensa» (Schüle, 1970: 454).

Se trataría, en suma (Schüle, 1970: 451, 455), de «grupos de población que efectuaban tal comercio, navegando de un lado del Mediterráneo al otro, o sea, de gente que tenía conocimientos muy exactos del mar, de sus costas, sus vientos y sus corrientes. (...) Pero el hecho de que sus conocimientos marítimos y geográficos sólo se podían aprender viajando muchas veces junto con otros que ya tenían tales conocimientos, nos hace suponer que esta población era de gran continuidad y seguramente no dispuesta a comunicar sus conocimientos a grupos ajenos».

Para su caracterización asume que «no sabemos nada por fuentes escritas (...) En consecuencia, no podemos precisar si, en efecto, los moradores de Almizaraque, Los Millares o Vila Nova eran, por lo menos en parte, de procedencia de los países del Mediterráneo oriental». A su juicio, «sería natural que al poco tiempo de iniciarse este tráfico mediterráneo los indígenas a lo largo de la ruta tomaran la iniciativa para poder participar en este comercio, o en forma legal, o de piratería». Por ello, aunque «No hay indi-

cios para decidir si esta gente eran orientales u occidentales. Probablemente eran bastante mixtos», sugiriendo una pronta participación de indígenas peninsulares en las rutas comerciales del Mediterráneo en colaboración con estos supuestos colonos del Mediterráneo Oriental.

En contraposición, el Bronce argárico se trataría de una cultura autóctona, íntimamente relacionada con la etapa precedente del Calcolítico, pues «las cerámicas, con excepción de la clásica copa argárica son (...) el producto de la larga evolución tipológica de las cerámicas del Bronce inicial y de ninguna manera una introducción nueva». Su ámbito territorial abarcaría «Almería, como centro, y en partes de Murcia, Alicante, Granada y la costa malagueña, como zonas limítrofes», eliminando consecuentemente a Jaen (Schüle y Pellicer, 1966: 10). Y pese a que continua manteniendo la primacía económica de la metalurgia, al igual que ya había sucedido durante el Calcolítico, los poblados «están en la costa y en los valles de los ríos», «la mayor parte (...) incluso los mayores y más importantes, distan 10 o 20 kilómetros de las minas» a las que a su juicio «suben muy poco» (Schüle, 1968b: 36).

LA PUBLICACIÓN DEL CERRO DE LA VIRGEN

La monografía específica que debía presentar los resultados de las tres últimas campañas de excavaciones fue sufriendo un retraso muy significativo. El volumen *Orce und Galera* (Schüle, 1980), se trata de un avance preliminar en alemán, con un apartado gráfico mucho más amplio y detallado, de los resultados de sus primeras campañas, parte de los cuales ya se habían difundido en castellano (Schüle y Pellicer, 1966a y 1966b), lo que es importante para entender y contextualizar este libro que, a pesar de su brevedad y carácter parcial, se trata aún, sin duda, junto con la monografía de la campaña de 1971 en los Castillejos de Montefrío (Arribas y Molina, 1978), de la estratigrafía más importante publicada del Sureste peninsular, lo que debe hacernos reflexionar sobre la evolución de la investigación en España, y particularmente en Andalucía Oriental.

Sin embargo, simultáneamente, estaba preparando una futura gran monografía que hacia el verano de 1969, estaba casi elaborada con la mayor parte de la estratigrafía y los dibujos, pues el material se dibujaba en España durante las campañas por un dibujante profesional y lo que restaba se encargaba posteriormente de terminarlo (Sánchez Meseguer, com. pers.).

Parte de las tesis doctorales que dirigió en Freiburg fueron centrándose sobre distintos aspectos de la prehistoria del Sureste como la cerámica del Bronce Final del Cerro del Real (Sánchez Meseguer, 1967), que codirigió con Sangmeister, o la posible presencia de un «pueblo» campaniforme en la Península Ibérica (Bubner, 1977). Sin embargo, el retraso de la monografía sobre el Cerro de la Virgen acabó generando serios problemas porque los entonces estudiantes que realizaron sus tesis doctorales sobre el yacimiento

se habían comprometido con él a esperar a la publicación previa de la monografía sobre las campañas en el Cerro de la Virgen, antes de la publicación individual de sus tesis sobre la arquitectura calcolítica del yacimiento (Kalb, 1969), y la cerámica precampaniforme (Ulreich, 1980), ya que ambas implicaban el manejo de importantes datos sobre la estratigrafía del poblado. A ellas se suman una parte importante de dos tesis defendidas en la Universidad de Granada, dirigidas por A. Arribas, sobre los enterramientos argáricos del Cerro de la Virgen (Carrasco, 1976), y sobre los estudios antropológicos de dichos enterramientos (Botella, 1976). Lamentablemente, todas estas tesis aún permanecen inéditas.

VILLENA, LOS CAMPOS DE URNAS Y LA LLEGADA DE LOS CELTAS A LA PENÍNSULA IBÉRICA

Simultáneamente a su dedicación al Calcolítico y Bronce del Sureste, Schüle no abandonó la investigación en las etapas del Bronce Final. Campos de Urnas y Edad del Hierro. Su análisis del tesoro de Villena es particularmente brillante y en buena parte arranca de su primer trabajo (Schüle, 1965: 174-176), posteriormente retomado y ampliado (Schüle, 1976b), donde destaca las decoraciones con forma de guiraldas propias de las cerámicas de boquite de Cogotas I, el carácter postargárico del contenedor cerámico del «tesoro», y la presencia de botellas y cuencos cerámicos con formas similares a la vajilla de oro y plata.

El tema de su tesis no lo abandonó, y tras breves trabajos sobre el *thymaterion* de Calaceite (Schüle, 1960c), las fíbulas de resorte bilateral (Schüle, 1961a y 1961b), y los puñales y espadas de antenas que remota por toda Eurasia hasta Siberia (Schüle, 1962), tienen un último y brillante resultado en su obra más elaborada, que constituyó el tema de su habilitación, *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel* (Schüle, 1969c), donde destaca su interrelación de los campos de Urnas franceses excavados por los hermanos Odette y Jean Taffanel (Louis *et alii*, 1958) con los del Noreste peninsular de la excavaciones de Salvador Vilaseca (1947; Vilaseca *et alii*, 1963), con su habitual tendencia a plantear hipótesis renovadoras que rompieran las tesis entonces vigentes en la investigación.

UNA LARGA CRISIS

Tras su habilitación como *Dozent* en 1966 en el *Institut für Ur- und Frühgeschichte* de la *Universität Freiburg* a propuesta del *Professor* Edward Sangmeister, con quien coincidían mutuos intereses científicos no sólo en el Calcolítico sino también en la Edad del Hierro de la Península Ibérica (Sangmeister, 1960), tal como puede apreciarse en sus publicaciones, el año 1968 marca el punto de inflexión de su brillante producción científica. El congreso de Münchner fue en 1967 (Schüle, 1969a), el de Jerez de Frontera fue en 1968 sobre Tartessos (Schüle, 1969b), el XI

Congreso Nacional de Arqueología se celebró en 1968 en Mérida (Schüle, 1970), y su libro sobre La Cultura Meseteña de la Península Ibérica, el tema de su habilitación en 1966, se encontraba en prensa unos años antes (Schüle, 1969c).

¿Cómo explicarse un corte total en las publicaciones de casi veinte años entre 1971-1975, 1977-78, 1981-85, 1987-89, en una persona con capacidad científica superior a la media de sus contemporáneos, poco después de su nombramiento como *Professor* del *Institut für Ur- und Frühgeschichte der Freiburger Albert-Ludwigs-Universität* en 1973? Si observamos las publicaciones intermedias entre este paréntesis se aprecia que el vacío fue casi total. Su participación al congreso sobre el campaniforme europeo en Austria (Oberried, 1974) es simplemente testimonial con 3 páginas, a pesar de que tenía la mejor estratigrafía campaniforme de la Península Ibérica (Schüle, 1976a). El artículo en *Antike Welt* con su mujer, Asta Schüle, a pesar de su título, Colonialismo en Europa (Schüle y Schüle, 1976), es básicamente sobre el Cerro de la Virgen retomando aspectos de la práctica de posible regadío ya previamente planteados (Schüle, 1967), en un enfoque más asequible para la entonces nueva revista de divulgación arqueológica en alemán. Su contribución más importante de los años setenta, su estudio del tesoro de Villena (Schüle, 1976c), retoma aspectos apuntados en un artículo de nombre más genérico, Oro Hallstático Nordalpino y del Suroeste de Europa (Schüle, 1965). Y en su última contribución al coloquio de lenguas y culturas prerromanas de Tübingen (1976), estaba obligado a participar pues perteneció al comité organizador y presentó (Schüle, 1979) un resumen de su libro sobre la Edad del Hierro en la Meseta (Schüle, 1969c). En todo caso, al menos se aprecia una significativa recuperación de su interés en la investigación sobre prehistoria peninsular entre 1974-76.

Entre 1977 y 1984 volvemos a encontrar un vacío completo, con excepción de su excelente monografía sobre el Cerro de la Virgen (Schüle, 1980), que al menos desde 1976 se encontraba en prensa en los *Madriider Beiträge*, pero buena parte de lo publicado en este trabajo ya estaba preparado hacia 1969, salvo el material de la campaña de 1970.

En esta etapa de crisis que se abre hacia 1969 incidirán varios problemas. La entrada de H. Müller-Karpe a dirigir la comisión de la *Deutsches Forschungsgemeinschaft* que financiaba las excavaciones en el extranjero, fue un serio revés por la escasa fluidez de sus relaciones con Sangmeister y Schüle, a pesar de que sus intereses en investigación eran muy similares pues la obra principal de Müller-Karpe (1959) secuencia la expansión de los Campos de Urnas hacia Italia meridional. Este problema supuso el corte de la generosa financiación que disponía para sus excavaciones en España, pues el Cerro de la Virgen tuvo su última campaña en 1970. Otra de las grandes misiones alemanas en la Península Ibérica, la excavación de Zambujal, tras la cam-

paña de 1970, finalizará en 1973. A ellos se unirán ciertas divergencias de enfoque con Sangmeister en la orientación de la investigación del *Institut für Ur- und Frühgeschichte* de la *Universität Freiburg*, que quizás se ven reflejados en la posterior creación del *Freiburger Institut für Paläowissenschaftliche Studien*, y finalmente, algunos achaques de salud.

EL LENTO REGRESO

Es muy interesante, sin embargo, que cuando participó en el congreso de *Homenaje a Luis Siret* (Cuevas del Almanzora, 1984) ya había recuperado buena parte de su vitalidad científica, y profundizará en sus puntos de vista sobre el modelo colonial que había apuntado en la introducción a *Orce und Galera* (Schüle, 1980).

En principio, la Cultura de Almería, que surgiría en la «primera mitad del 3^{er} milenio» la considera más que una «cultura neolítica autóctona, el producto de este contacto entre fortines e indígenas, que seguramente iba acompañado por la correspondiente mezcla étnica» que habría actuado sobre una «población indígena muy reducida» condicionada por la aridez de nicho ecológico circundante. Los argumentos con los que apoya su argumentación serían que dicha Cultura «no sobrepasa la zona minera del S.E. de la Península» no apareciendo «en las zonas lindantes en Murcia y Granada», ubicándose sus poblados «siempre cerca de terrenos de posible regadío» en contraste con los del Neolítico cardial quienes «no sabían practicar la agricultura de regadío» (Schüle, 1980: 55-56 y 1986: 210).

Conviene advertir que Schüle (1980 y 1986) transforma su argumentación de una supuesta difícil convivencia de indígenas y colonos (Schüle y Pellicer, 1966: 9; Schüle, 1970: 451-452), dicotomía propuesta por primera vez en Leisner y Leisner (1943). En este nuevo modelo, la convivencia perduraría hasta el Calcolítico Final campaniforme, pues la cerámica campaniforme sería «típica» de las «tribus» que vivían entre los núcleos coloniales, al asumir un proceso de aculturación sobre un territorio escasamente poblado. En este sentido advierte que a este contingente de población autóctona se agregarían poblaciones vecinas atraídas «por las nuevas posibilidades que debieron ofrecer estos centros económicos», basadas «en la metalurgia, muy intensivo en mano de obra».

Por el contrario, el componente humano foráneo en las colonias, ya no cree necesario que «procediesen directamente del litoral oriental del Mediterráneo», ni hizo falta de «que llegasen en gran número», puesto que para «transmitir ideas y técnicas no hace falta un gran número de personas», primando la «capacidad de convivir y colaborar, más o menos pacíficamente, con los indígenas».

Por dicha razón considera lógica la continuidad y coexistencia dentro de las «colonias» de «elementos de cerámica, de adornos o de instrumentos de sílex y piedra que sean de origen anterior e indígena», rechazando la propues-

ta de Leisner y Leisner (1943) que habían individualizado tumbas anteriores al periodo de Los Millares, asignables a la Cultura de Almería, puesto que la carencia de «metal no demuestra necesariamente que sean de época anterior».

En este proceso, «los aldeanos alrededor de los primeros centros metalúrgicos» «copiaron más o menos fielmente» las innovaciones que a su juicio «no encuentran antecedentes en la Península, como las sepulturas redondas, el uso de tapial y adobe y el casi indudable conocimiento del riego artificial (...) la metalurgia (...) los conductos de agua (...) las fortificaciones con bastiones, las casas redondas con cúpula de adobe y las sepulturas con cúpula de piedra tipo Los Millares» que por el contrario «sí los tienen en la cuenca oriental del Mediterráneo», no obstante ante las dudas creadas por las primeras dataciones de C¹⁴ en los *tholoi* (Blance, 1961; Savory, 1968), admite que estos pudieron originarse en el Sureste «como imitación de la casa de los vivos».

No obstante, conviene señalar que Schüle sí mantiene cierta dicotomía entre los hábitats, pues en caso contrario no se comprendería que considere lógica la presencia de fortificaciones en los poblados donde residían estos «colonos», pues las considera un elemento intimidatorio, «condición indispensable para el trabajo del prospector, quien no disponía de un armamento superior al de los indígenas».

La clave del inicio de este proceso de aculturación estaría en la búsqueda de filones cupríferos que presentaban en el Sudeste cuatro ventajas: su «proximidad a la costa», los «puertos marítimos naturales que ella ofrece» entre el Mar Menor (Murcia) y el Cabo de Gata (Almería), las «gangas de minerales tan ricas» y su fácil localización «por la escasa vegetación de la zona».

El proceso no sería uniforme y se sucedería en tres etapas, excluyendo la tradicional periodización de la Cultura de Almería que considera «más que una secuencia cronológica, el grado de aculturación a los centros metalúrgicos».

En un primer momento, durante la primera mitad del tercer milenio surgiría una red de «hipotéticos fortines costeros» que correspondería a la Cultura de Almería, restringiéndose el fenómeno al Sureste de la Península Ibérica.

A continuación se desarrollaría la «fase que llamamos de ‘colonistas’ de Los Millares I-Vila Nova de Sao Pedro I» el cual implicaría la generalización del proceso en toda la mitad meridional peninsular «hasta las comarcas atlánticas alrededor de la desembocadura del Tajo», advirtiendo que la «falta de instalaciones de este tipo entre Cádiz y Huelva, en la costa más rica de cobre de Europa, o sea de las cuencas del Guadalquivir y del Tinto» se debería a la «falta de investigación o a alteraciones de la línea costera».

Finalmente, ya durante la segunda mitad del tercer milenio surgirían fortines ‘terciarios’ que controlarían la comunicación entre las «zonas metalíferas del interior» con la costa, caso del Cerro de la Virgen o El Malagón (Schüle, 1980: 55-56 y 1986: 208, 210-212, 214).

Cuando se presentaron estos últimos trabajos los modelos sobre colonias del tercer milenio a.C. en la Península Ibérica estaban en franco retroceso y han sido duramente atacados en la segunda mitad de los años ochenta y la primera de los noventa, siendo paradigmática la respuesta de Martínez Navarrete (1989: 296-297) que descalificó el trabajo de Schüle por su «defensa a ultranza del modelo colonial» que considera «un anacronismo injustificable», por lo que cree «no tiene cabida en la presente discusión».

Los intentos de retomar las excavaciones en el Cerro de la Virgen no tuvieron todo el éxito deseable. En 1985, un año después del Congreso de Cuevas del Almanzora, coincidiendo con el traspaso de competencias arqueológicas a la Comunidad Autónoma Andaluza, se realizó una campaña de estudio dedicada a la ordenación de materiales de las campañas realizadas hasta 1970 (Sáez y Schüle, 1987). Al año siguiente se desarrolló una campaña de excavación en 1986, codirigida por Leovigildo Sáez y W. Schüle, en la cual se abrieron dos cortes que pretendían confirmar la secuencia estratigráfica previa, pero estos trabajos lamentablemente aún permanecen inéditos.

PALEOECOLOGÍA

En los años noventa logró formar un nuevo equipo de investigación en el *Freiburger Institut für Paläowissenschaftliche Studien*, hasta abandonarnos un 9 de Agosto de 1997. Dirigió nuevas tesis doctorales como la Dirk Brandherm (1995) sobre el armamento metálico del Calcolítico y Bronce de la Península Ibérica y, en temas próximos a la línea de investigación que sigue su hijo (Schüle, 1992), realizó un numeroso grupo de artículos en colaboración particularmente con Sabine Schuster. En estos trabajos nos reencontramos con el W. Schüle de la brillante década de los sesenta, ahora dentro de los nuevos enfoques interdisciplinarios de la paleoecología (Schüle, 1990a, 1990b, 1992a, 1992b y 1993; Schüle y von Deimling, 1994; Schüle y Schuster, 1995, 1997, 1999a y 1999b) que ponen en evidencia su mayor virtud, su intuición y capacidad de visión global en los grandes análisis regionales, como se aprecia en uno de sus artículos más sugerentes y citados (Schüle, 1970) sobre la navegación prehistórica en el Mediterráneo.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer la amabilidad de M. Almagro Gorbea, J. Sánchez Meseguer, H. Schubart y T. Schuhmacher por atender a nuestras preguntas.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO GORBEA, M. (e.p.): «Wilhelm Schüle (1928-1997)». *Complutum*.

- ARRIBAS PALAU, A. (1968): «Las bases económicas del Neolítico al Bronce». En M. Tarradell (ed.): *Estudios de economía antigua de la Península Ibérica*. Editorial Vicens-Vives. Barcelona: 33-60.
- ARRIBAS, A. y MOLINA GONZÁLEZ, F. (1978): *El poblado de Los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte nº 1*. Universidad de Granada. Granada.
- BLANCE, B. (1961): «Early Bronze Age colonist in Iberia». *Antiquity* 35 (139): 192-202.
- BOESSNECK, J. (1968): «Restos oseos de animales del Cerro de la Virgen en Orce, y del Cerro del Real, en Galera (Granada)». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 10-12: 172-189.
- BOESSNECK, J. (1969): *Die Knochenfunde vom Cerro del Real bei Galera (Prov. Granada)*. Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel, 1. München.
- BOESSNECK, J. (1988): «Tierknochenfunde vom Tell Chuera. Nordost-Syrien». En U. Moortgat-Correns (ed.): *Tell Chuera in Nordost-Syrien. Vorläufige berichte über die neunte und zehnte grabungskampagne 1982 und 1983*. Gebr. Mann Verlag. Berlin: 79-99.
- BOTELLA LÓPEZ, M.C. (1976): *Antropología de las poblaciones argáricas*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Granada.
- BRANDHERM, D. (1995): *Beiträge zur Bewaffnung der Steinkupfer- und älteren Bronzezeit auf der Iberischen Halbinsel: Studien zur Funktion, Chronologie und Verbreitung der ältermetallzeitlichen Kerbheft-, Griffzungen- und Griffplattenklingen*. Diss. Univ. Freiburg.
- BRANDHERM, D. (1999): «In memoriam Wilhelm Schüle». *Madrider Mitteilungen*, 40: 355-360.
- BUBNER, Th. (1977): *Das Glockenbechervolk auf der Iberischen Halbinsel*. Diss. Univ. Freiburg.
- CARRASCO RUS, J. (1976). *Las necrópolis argáricas en la provincia de Granada: tipologías y rituales de enterramiento*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Granada.
- DRIESCH, A. von den (1972): *Osteoarchäologische Untersuchungen auf der Iberischen Halbinsel*. Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel, 3. München.
- GERSBACH, E. (1989a): *Ausgrabungs methodik und Stratigraphie der Heuneburg*. Heuneburgstudien, 6. Römisch Germanische Forschungen, 45. Von Zabern. Mainz.
- GERSBACH, E. (1989b): *Ausgrabung heute. Methoden und techniken der Feldgrabung*. Wissenschaftliche buchges. Darmstadt.
- KALB, PH. (1969): *Die Siedlungsarchitektur vom Cerro de la Virgen bei Orce (Prov. Granada). Ein Beispiel kupferzeitlicher Kolonien und 'alpmittelländischen' Rundbaus auf der Iberischen Halbinsel*. Diss. Univ. Freiburg.
- KIMMIG, W. (1951): «Oú en est l'étude de la civilisation des Champs d'Urnes en France, principalement dans l'est?». *Revue Archéologique de l'Est et du Centre-Est*, 2: 65-81.
- KIMMIG, W. (1952), «Oú en est l'étude de la civilisation des Champs d'Urnes en France, principalement dans l'est?». *Revue Archéologique de l'Est et du Centre-Est*, 3: 7-19.
- KIMMIG, W. (1954a): «Oú en est l'étude de la civilisation des Champs d'Urnes en France, principalement dans l'est?». *Revue Archéologique de l'Est et du Centre-Est*, 5: 7-28 y 209-232.
- KIMMIG, W. (1954b): «Zur Urnefelder in südwesteuropä». *Festschrift für Peter Goessier*. Stuttgart: 41-98.
- KIMMIG, W. y GERSBACH, E. (1971): «Die Grabungen auf der Heuneburg 1966-1969». *Germania*, 40: 21-91.
- LOUIS, M.; TAFFANEL, O. y TAFFANEL, L. (1958): *Le première Age du Fer Languedocien (2): Les nécropoles à incineration*. Institut Internationale d'Études Ligures. Bordiguera-Montpellier.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M^a.I. (1989): *Una revisión crítica de la prehistoria española: la Edad del Bronce como paradigma*. Siglo XXI editores. Madrid.
- MOORTGAT, A. y MOORTGAT-CORRENS, U. (1975): *Tell Chuera in Nordost-Syrien. Vorläufige berichte über die sechste grabungskampagne 1973*. Gebr. Mann Verlag. Berlin.
- MÜLLER-KARPE, H. (1959): *Beiträge zur Chronologie der Urnefelderzeit nördlich und südlich der Alpen*. Römisch-Germanische Forschungen, 12. De Gruyter. Berlin.
- PELLICER CATALÁN, M. (1963a): *Estratigrafía Prehistórica de la Cueva de Nerja*. Excavaciones Arqueológicas en España, 16. Ministerio de Educación Nacional-Patronato de la Cueva de Nerja. Madrid.
- PELLICER CATALÁN, M. (1963b): *Excavaciones en la necrópolis púnica 'Laurita' del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar, Granada)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 17. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.
- PELLICER CATALÁN, M. (1964a): «Actividades de la delegación de zona de la provincia de Granada durante los años 1957-1962». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 6: 304-350.
- PELLICER CATALÁN, M. (1964b): *El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)*. Trabajos de Prehistoria, 15. Madrid.
- SÁEZ PÉREZ, L. y SCHULE, W. (1987): «Informe preliminar sobre los trabajos y estudio de material del Cerro de la Virgen (Granada, 1985)». *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985. II. Actividades Sistemáticas. Junta de Andalucía. Sevilla: 263-265.
- SÁNCHEZ MESEGUER, J.M. (1967): *Las cerámicas del Bronce Final en Galera (Granada)*. Diss. Univ. Freiburg.
- SANGMEISTER, E. (1960): «Die Kelten in Spanien». *Madrider Mitteilungen*, 1: 75-100.

- SANGMEISTER, E. y SCHUBART, H. (1981): *Zambujal I. Die Grabungen 1964 bis 1973*. Madrider Beiträge, 5 (1-2). Philipp von Zabern. Mainz.
- SAVORY, H.N. (1968): *Spain and Portugal. The prehistory of the Iberian Peninsula*. Thames and Hudson. London.
- SCHUBART, H.; NIEMEYER, H.G. y PELLICER, M. (1969): *Toscanos. La factoría paleopúnica en la desembocadura del río de Vélez. Excavaciones de 1964*. Excavaciones Arqueológicas en España, 66. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
- SCHÜLE, A. (1992): «A Finite-Element Model to Simulate Distributions of Large Mammals». En J.G. Goldammer (ed.): *Tropical Forests in Transition. Ecology of Natural and Anthropogenic Disturbance Processes*. Advances in Life Sciences. Birkhäuser. Basel: 225-240.
- SCHÜLE, A. y SCHÜLE, W. (1976): «Kolonialismus in Europa vor Christi Geburt. Der Cerro de la Virgen». *Antike Welt*, 7 (2): 38-48.
- SCHÜLE, W. (1957): *Zum Problem eisenzeitlicher Kulturen auf der Iberischen Halbinsel und ihren mitteleuropäischen Beziehungen*. Diss. Univ. Tübingen.
- SCHÜLE, W. (1960a): «Probleme der Eisenzeit auf der Iberischen Halbinsel». *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums Mainz*, 7: 59-125.
- SCHÜLE, W. (1960b): «Eisenzeitliche Tierknochen von der Heuneburg bei Hundesingen (Donau)». *Stuttgarter Beiträge zur Naturkunde*, 33: 1-36.
- SCHÜLE, W. (1960c): «Reconstrucción del Thymaterion de Calaceite». *Archivo Español de Arqueología*, 33 (101-102): 157-160.
- SCHÜLE, W. (1961a): «Vorformen der Fußzier- und Armbrustkonstruktion der Hallstatt-D-Fibeln». *Madrider Mitteilungen*, 2: 55-69.
- SCHÜLE, W. (1961b): *Las antiguas fibulas con pie alto y ballesta*. Trabajos de Prehistoria, 2. Universidad de Madrid-C.S.I.C. Madrid.
- SCHÜLE, W. (1962): *El Cerro del Real (Granada)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 12. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.
- SCHÜLE, W. (1962): «Dos elementos llamados Hallstätticos en el Hierro de la Meseta». VII *Congreso Nacional de Arqueología* (Barcelona, 1960). Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza: 227-232.
- SCHÜLE, W. (1965): «Nordalpinen Hallstatt-Gold und Südwesteuropa». En F. Fischer y W. Kimmig (eds.): *Festschrift Gustav Riek. Fundberichte aus Schwaben*, NF, 17: 173-180.
- SCHÜLE, W. (1966): «El poblado del Bronce Antiguo en el Cerro de la Virgen de Orce (Granada) y su acequia de regadío». IX *Congreso Nacional de Arqueología* (Valladolid, 1965). Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza: 113-126.
- SCHÜLE, W. (1967): «Feldbewässerung in Alt-Europa». *Madrider Mitteilungen*, 8: 79-99.
- SCHÜLE, W. (1968a): «Faunas del bronce y del Hierro en Orce y Galera (Granada)». *Papeles del Laboratorio de Arqueología Valenciana*, 5: 5-8.
- SCHÜLE, W. (1968b): «Unos aspectos económicos de las influencias orientales en el Mediterráneo occidental». *Papeles del Laboratorio de Arqueología Valenciana*, 5: 31-42.
- SCHÜLE, W. (1968c): «Die tierischen Reste der altpunischen Niederlassung in Toscanos. Vorläufiger Bericht». En H.G. Niemeyer y H. Schubart (eds.): *Toscanos. Die altpunische Faktorei an der Mündung des río de Vélez. Lieferung 1: Grabungskampagne 1964*. Madrider Forschungen 6 (1). Walter de Gruyter. Berlín: 124.
- SCHÜLE, W. (1969a): «Glockenbecher und Hauspferd». *Archäologisch-biologische Zusammenarbeit in der Vor- und Frühgeschichtsforschung* (München, 1967). Wiesbaden: 88-99.
- SCHÜLE, W. (1969b): «Tartessos y el hinterland (Excavaciones de Orce y Galera)». *Tartessos y sus problemas. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular* (Jerez de la Frontera, 1968). Publicaciones Eventuales, 13. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad de Barcelona. Barcelona: 15-32.
- SCHÜLE, W. (1969c): *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel. Mediterrane und euroasiatische Elemente in Früheisenzeitlichen Kulturen Südwesteuropas*. Madrider Forschungen, 3. Walter de Gruyter. Berlín.
- SCHÜLE, W. (1970): «Navegación primitiva y visibilidad de la tierra en el Mediterráneo». XI *Congreso Nacional de Arqueología* (Merida, 1968). Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza: 440-462.
- SCHÜLE, W. (1976a): «Die frühmetallzeitliche Siedlung auf dem Cerro de la Virgen, in Orce (Granada)». En J.N. Lantín y J.D. van der Waals (eds.): *Glockenbecher Symposium* (Oberried, 1974). Bussum: 419-421.
- SCHÜLE, W. (1976b): «Der Bronzezeitliche Schatzfund von Villena (Prov. Alicante)». *Madrider Mitteilungen*, 17: 142-179.
- SCHÜLE, W. (1979): «Die Keltiberer archäologisch gesehen». En A. Tovar, M. Faust, F. Fischer y M. Koch (eds.): *II Coloquio sobre Lenguas y Culturas de la Península Ibérica* (Tübingen, 1976). Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras, 113. Universidad de Salamanca. Salamanca: 197-207.
- SCHÜLE, W. (1980): *Orce und Galera. Zwei Siedlungen aus dem 3. bis 1. Jahrtausend v. Chr. im Südosten der Iberischen Halbinsel. I Übersicht über die Ausgrabungen 1962-1970*. Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.
- SCHÜLE, W. (1986): «El Cerro de la Virgen, Orce (Granada): consideraciones sobre su marco ecológico y cultural». *Homenaje a Luis Siret 1934-1984* (Cuevas del Almanzora, 1984). Junta de Andalucía. Sevilla: 208-220.

- SCHÜLE, W. (1990a): «Landscapes and Climate in Prehistory; Interaction of Wildlife, Man and Fire». En J. G. Goldammer (ed.): *Fire in Tropical Biota, Ecosystem Processes and Global Challenges*. Ecological Studies, 84. Springer. Berlin-New York: 273-318.
- SCHÜLE, W. (1990b): «Human evolution, animal behaviour, and quaternary extinctions: A paleo-ecology of hunting». *Homo*, 41 (3): 228-250.
- SCHÜLE, W. (1992a): «Vegetation, Megaherbivores, Man and Climate in the Quaternary and the Genesis of Closed Forests». En J.G. Goldammer (ed.): *Tropical Forests in Transition. Ecology of Natural and Anthropogenic Disturbance Processes*. Advances in Life Sciences. Birkhäuser. Basel: 45-76.
- SCHÜLE, W. (1992b): «Anthropogenic trigger effects on Pleistocene climate?». *Global Ecology and Biogeography Letters*, 2: 33-36.
- SCHÜLE, W. (1993): «Mammals, vegetation and the initial human settlement of the Mediterranean islands: a palaeoecological approach». *Journal of Biogeography*, 20: 399-412.
- SCHÜLE, W. y DEIMLING, I. von (1994): «Feldbewässerung, Vieh und Fernhandel. Zur ökonomischen Trias der Erbauer von Megalith- und Kuppelgräbern am Mittelmeer und im atlantischen Europa». En C. Dobiak (ed.): *Festschrift für Otto-Herman Frey zum 65. Geburtstag*. Marburger Studien zur Vor- und Frühgeschichte, 16. Hitzeroth. Marburg: 549-562.
- SCHÜLE, W. y PELLICER, M. (1963a): «Ein Grab aus der iberischen Nekropole von Galera (Prov.Granada)». *Madriider Mitteilungen*, 4: 39-50.
- SCHÜLE, W. y PELLICER, M. (1963b): «Prospección de Manzanares». *Noticario Arqueológico Hispánico*, 7 (1-3): 75-76.
- SCHÜLE, W. y PELLICER, M. (1964): «Excavaciones en la zona de Galera (Granada)». VIII Congreso Nacional de Arqueología (Sevilla, 1963). Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza: 387-392.
- SCHÜLE, W. y PELLICER, M. (1966a): *El Cerro de la Virgen. Orce (Granada)*. I. Excavaciones Arqueológicas en España, 46. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.
- SCHÜLE, W. y PELLICER, M. (1966b): *El Cerro del Real (Galera, Granada)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 52. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.
- SCHÜLE, W. y SCHUSTER (1995): «Klima, Speer und Feuer. Zur ökologischen Rolle des frühen Menschen». *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums Mainz*, 42 (1): 207-255.
- SCHÜLE, W. y SCHUSTER (1997): «Anthropogener Urwald und natürliche Kultursavanne. Paläowissenschaftliche und andere Gedanken zu einem sinnvollen Naturschutz». En B. Gerken y C. Meyer (eds.): *Vom Waldinnensaum zur Hecke - Geschichte, Situation und Perspektiven eines Natur-Lebensraum-Gefüges*. *Natur und Kulturlandschaft*, 2: 22-55.
- SCHÜLE, W. y SCHUSTER (1999a): «Ethology and Population Dynamics: Keystones for Anthropogenic Extinctions and Hominid Expansion - The Eutrophic Zone, its Genesis and Implications». En H. Ullrich (eds.): *Hominid Evolution. Lifestyles and Survival Strategies*.
- SCHÜLE, W. y SCHUSTER (1999b): *Zwischen unberührter Natur und Kulturlandschaft. Überlegungen zur frühen Mensch-Umwelt-Problematik*. Kleine Schriftenreihe des Freiburger Instituts für Paläowissenschaftliche Studien, 1. Freiburg.
- ULREICH, H. (1980): *Untersuchungen der Keramik des Cerro de la Virgen, Orce (Granada)*. Diss. Univ. Freiburg.
- VILASECA ANGUERA, S. (1947): «El campo de urnas de Les Obagues de Montsant (y la evolución de la cultura de las urnas en el sur de Cataluña)». *Archivo Español de Arqueología*, 20 (66): 28-45.
- VILASECA, S.; SOLÉ, J.Mª. y MAÑÉ, R. (1963): *La necrópolis de Can Canyís (Banyeres, prov. de Tarragona)*. Trabajos de Prehistoria, 8. Universidad de Madrid-C.S.I.C. Reus-Madrid.